

DISCURSO PRONUNCIADO POR RAFAEL HERNANDEZ COLON  
EL 13 DE OCTUBRE DE 1968 ANTE EL FESTIVAL DE LA JUVENTUD POPULAR EN EL  
PARQUE PAQUITO MONTANER DE PONCE  
Proyecciones Claras

En esta gran concentración es la actividad de mayor significado en la presente campaña para el Partido Popular y para Puerto Rico. El Partido Popular nació más o menos para los años en que nacíamos la mayoría de los que estamos aquí presentes. Ha crecido con nosotros y nosotros hemos crecido con él. Puerto Rico es muy distinto hoy a lo que era cuando nosotros nacimos. Esa transformación es obra de todos los Puertorriqueños. Pero el liderato, la visión, la dirección la proveyó el Partido Popular: un gran partido para un gran pueblo.

El significado de este acto es con el futuro de ese gran partido y ese gran pueblo. Esta gran concentración es una demostración dramática de que un gran Partido Político, como una familia, se renueva y se ramifica con nuevas generaciones, con nuevas ideas, con nuevo liderato y con nuevas direcciones. Y no solamente se renueva, sino que se proyecta con vitalidad y energía hacia un futuro lleno a la vez de dificultades y de oportunidades.

Las generaciones solidarias de Puertorriqueños miran ese futuro con confianza. Ya el pueblo de Puerto Rico ha demostrado la capacidad de sus potencialidades. Somos un pueblo joven. La historia de nuestras ejecutorias como pueblo, está comenzando. La historia de Puerto Rico data cuatro siglos. El pueblo de Puerto Rico se forja y perfila durante esos años. Distinguidos Puertorriqueños realizan gestas notabilísimas. Pero durante todos esos años el pueblo de Puerto Rico como entidad colectiva no es actor en el drama de nuestra historia.

El año 1952 marca la fecha en que nuestro pueblo se constituye. En ese momento tomamos las riendas de nuestra vida colectiva y el proceso democrático abre el cauce a la gran hazaña puertorriqueña. Lo que ha realizado nuestro pueblo hasta 1968 es una muestra de nuestra capacidad, meramente el comienzo. En forma espectacular hemos construido una base de progreso que nos coloca entre los países más avanzados del mundo.

Corresponde nuevamente al Pueblo de Puerto Rico hacer una toma de conciencia para definir nuestras aspiraciones y nuestros compromisos.

El destino del pueblo puertorriqueño no puede ser meramente un derroche de progreso económico. No somos así. Nuestra naturaleza aspira a logros más elevados. Cada pueblo tiene una idea y un sentimiento que hacer vivir en el mundo; es su razón de ser, su misión, su alma. La grandeza y duración de los pueblos dependen del papel que tienen que desempeñar.

Yo creo que Puerto Rico tiene una misión grande. Vamos a dejar huella en la historia de la humanidad y va a ser una huella de grandeza. ¿Qué clase de grandeza? No será una grandeza ni en lo económico ni en lo material. Será una grandeza en el reconocimiento de los valores esenciales de la vida del hombre y en la encarnación de esos valores en formas de vida de una sociedad que se llama a sí misma cristiana. Será una sociedad que merezca ese nombre. Será una sociedad consagrada a la

justicia y a la convivencia fraternal de los hombres en donde todos los hombres sean iguales en su dignidad y en su valer, adonde cada cual persiga la excelencia en su campo, y la paz reine en el corazón de todos.

Treinta años atrás, la juventud puertorriqueña inspirada por el liderato de Luis Muñoz Marín se consagró a esos valores y le impartió fuego y vitalidad al Partido Popular que para aquél entonces nacía a la vida Puertorriqueña. Ahora ustedes aquí presentes y miles de jóvenes en todo Puerto Rico, le están añadiendo nuevo fuego, nueva vitalidad, nueva inspiración a nuestro Partido. El Partido Popular los necesita a ustedes. Puerto Rico los necesita.

En los años venideros más y más de ustedes irán asumiendo el liderato de sociedad puertorriqueña, liderato en el movimiento obrero; en los negocios y las industrias; en nuestras escuelas y universidades; en nuestras profesiones; en los deportes; en las artes y en la recreación.

En el curso natural del tiempo más y más de ustedes se moverán hacia posiciones de autoridad y de responsabilidad. Llevarán sobre sus hombros el peso y los pesares del liderato. Es un proceso saludable y enteramente natural. Es la lógica de la vida. Es vital para el futuro de Puerto Rico.

Y frente a este futuro, la primera interrogante de conciencia que nos tenemos que hacer los jóvenes de Puerto Rico es la siguiente:  
¿Queremos una vida cómoda y fácil o vamos a trabajar con dedicación y sacrificio para mejorar la vida de todos los Puertorriqueños? ¿Queremos

una existencia rutinaria y sin propósito o queremos una vida interesante hacia un objetivo prometedor? ¿Nos vamos a estancar en la mediocridad o vamos a lograr la excelencia? ¿Estamos dispuestos a estudiar, a trabajar, a luchar, a perseverar, a progresar, en fin a dedicarnos consagradamente a lograr los grandes ideales de igualdad, dignidad y justicia que caracterizarán la grandeza de este pueblo?

Tengo la confianza de que así lo haremos. Lo que hemos logrado como pueblo durante los últimos 16 años, es enorme. Las energías y la vitalidad de nuestro pueblo son desbordantes. Se ha desencadenado en Puerto Rico un torrente estruendoso de fuerzas que con dirección y propósito construirán rápidamente la civilización superior a la cual aspiramos.

La segunda interrogante que se le presenta a los jóvenes puertorriqueños es la siguiente: ¿Si estamos dispuestos a contribuir con nuestro gran caudal de energías a realizar el nuevo Puerto Rico, cómo lo vamos a hacer?

Véamos las alternativas: Se puede contribuir dentro del proceso democrático o se puede destruir fuera de él. La juventud Puertorriqueña quiere contribuir dentro del proceso democrático. Ustedes son la mejor prueba.

Dentro del proceso democrático existen dos alternativas reales y una tercera alternativa aparente. Las primeras dos son el Partido Popular Democrático y el Partido Nuevo Progresista. La tercera alternativa aparente es el Partido del Pueblo.

El Partido del Pueblo no tiene razón de ser. Pretende representar el Estado Libre Asociado: para eso existe el Partido Popular Democrático. Pretende representar la justicia social: para eso también existe el Partido Popular. Pretende democratizar los partidos políticos: para eso no se necesitaba otro partido, sí en verdad nuestro partido no fuera democrático la batalla para hacerlo democrático hay que darla desde adentro y no desde afuera. Como carece de razón de ser el Partido del Pueblo está perdiendo rápidamente el poco respaldo que tuvo en un principio y está llamado a desaparecer totalmente. La juventud puertorriqueña que es el máximo exponente del idealismo de nuestro pueblo no puede comenzar su participación política a través de un instrumento artificial y pasajero, adquirido por dinero, y sin raíces, sin historia, y sin futuro. El Partido Nuevo Progresista estructura su programa sobre una base falsa: la base de la estadidad. El propio Ferré lo sabe y cada vez que se lo señalan dice que él no quiere la estadidad todavía. Pero si Puerto Rico votara por su partido, estaríamos de hecho poniéndonos en marcha hacia la estadidad, lo cual inmediatamente desalentaría las inversiones de capital en nuevas industrias, y las industrias existentes comenzarían a trazar sus planes para salir de Puerto Rico antes de que llegaren las contribuciones federales.

Ningún partido que amenace al Estado Libre Asociado como fórmula constitucional de status político que establece la autonomía contributiva, cual es la base de nuestro desarrollo, puede garantizarle estabilidad o progreso a Puerto Rico. Por estas razones el Partido Nuevo Progresista descansa sobre arena movediza y no ofrece la solidez que requiere un vehículo de acción como el que necesita Puerto Rico.

De todos los partidos políticos, el Partido Popular solamente, se sitúa dentro de la corriente principal de la vida puertorriqueña. Dentro de este gran caudal se reúnen los elementos culturales, sociales, económicos y políticos que constituyen el ser puertorriqueño. Es el Partido de todos los puertorriqueños porque no representa clases, ni intereses, ni ambiciones. Representa al Pueblo, porque nació de sus entrañas. Está solidamente basado en la realidad puertorriqueña y dedicado a mejorar la existencia de todos.

Todo aquél que sienta por Puerto Rico, todo joven lleno de ideales que quiera contribuir y participar en la hazaña puertorriqueña, tiene abiertas las puertas del corazón de este gran partido que lo espera para agregarlo al calor de esta gran familia de compañeros y hermanos que constituye el Partido Popular. Especialmente esperamos para acoger con afecto y sin recriminaciones a aquéllos de nuestros compañeros y hermanos confundidos de buena fé, simpatizaron con quien fue gobernador por nuestro partido hasta hace dos meses.

Unidos solidariamente, comencemos la gran jornada dándole dirección firme y segura a nuestro futuro el próximo 5 de noviembre. Vamos a decidir democráticamente la ruta de nuestro pueblo durante los próximos cuatro años. Vamos a continuar nuestro progreso en marcha y vamos a convertir nuestros sueños e ideales en las realidades de un futuro que está al alcance de nuestras manos, ingresando, participando y votando debajo de la insignia redentora de la Pava.